

Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”

Guía autoasistida



Julio 2025



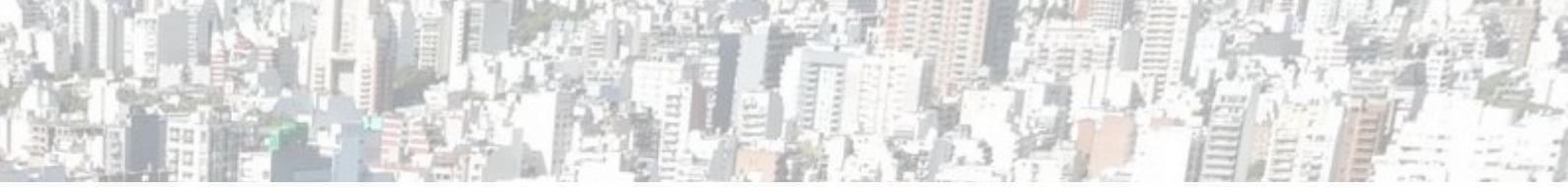
INTRODUCCIÓN

Esta **guía digital escrita** te permite recorrer el Museo, así como buscar e identificar algunos de los objetos más significativos de cada una de nuestras salas.

Antes de empezar, te compartimos información útil para tu visita:

- Al ingreso del Museo encontrarás el **mapa general** con las salas. Utilízalo para orientarte.
- Esta guía tiene un recorrido sugerido, pero podés elegir el tuyo propio identificando las salas que querés visitar en el mapa. En cada piso hay un **mapa con las salas**.
- Los **rótulos nomencladores** que identifican las diferentes especies de organismos vivos contienen su **nombre común** y su **nombre científico**:
 - el **nombre común** puede variar de una cultura a otra (por ejemplo, al roedor más grande del mundo en Argentina le decimos carpincho, y en Brasil, capibara).
 - Para dar mayor precisión, los científicos señalan a cada especie con un único **nombre científico**, escrito en latín y bastardilla (o itálica).

¡Que disfrutes tu visita!



HISTORIA

El Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" es uno de los más antiguos de América del Sur: su acta fundacional data de 1812. A lo largo de su historia, tuvo varias sedes, y actualmente se encuentra ubicado en el edificio de Parque Centenario, construido especialmente para albergar un museo de ciencias naturales, convirtiéndolo en uno de los pocos museos argentinos que cuenta con un edificio concebido para su función específica.

Aunque el edificio actual es solo una sexta parte del proyecto original, sus características lo convierten en patrimonio arquitectónico: los búhos, símbolos de la sabiduría, que flanquean las ventanas del primer piso y las arañas de bronce en sus telas de hierro forjado que adornan las puertas de acceso, son sólo algunos de los numerosos detalles decorativos y ornamentales basados en la flora y fauna autóctonas. Todos los relieves fueron realizados por escultores artistas argentinos de renombre de la época, como Alfredo Bigatti y Donato Proietto.



PLANTA BAJA



Hall de entrada

Busto de Rivadavia

Bernardino Rivadavia fundó el Museo en 1812 convocando a las provincias a reunir y enviar "producciones extrañas y privativas del territorio nacional, dignas de colocarse" en un museo, para ser investigadas y difundidas, con el fin de dar a conocer las riquezas nacionales.

Detalles arquitectónicos

Tanto en el interior como en el exterior del edificio se pueden observar detalles de flora y fauna nativa, ya sea en bajorrelieves, murales o adornos forjados en hierro. Estas obras reflejan el proyecto arquitectónico concebido para que el museo sea un espacio dedicado exclusivamente a las ciencias naturales.

Mausoleo de Burmeister

Hermann Burmeister, naturalista y paleontólogo alemán, fue uno de los primeros directores del museo, desde 1862 hasta su muerte en 1892. A lo largo de su gestión aumentó el número de especímenes, ordenó la exhibición con un fuerte criterio científico y garantizó el acceso libre del público. Sus restos descansan hoy en el mausoleo de nuestro edificio, ubicado detrás de la estatua de bronce que lo homenajea.

Sala “Geología”

Ubicada en el sector más antiguo del edificio del museo, esta sala permite conocer los distintos recursos geológicos que forman parte del patrimonio natural de Argentina, así como la historia de su origen geológico. Además, exhibe meteoritos originales encontrados en el país, testigos de la historia extraterrestre que ha impactado en nuestro territorio.

Meteorito “El Toba”

Este enorme meteorito de aproximadamente 4 toneladas, es parte de la lluvia meteorítica que cayó sobre Campo del Cielo (localidad ubicada entre Santiago del Estero y Chaco) hace aproximadamente 4.500 años. Pertenece al grupo de los meteoritos metálicos compuestos por hierro y níquel, minerales que aportan información sobre el sistema solar primitivo.

Geoda de amatista

Las geodas son cavidades formadas por las burbujas de gas que se desprenden durante la solidificación del magma. En su interior, cuando se filtra agua con elevados niveles de minerales disueltos, forman cristales. En este caso, cuarzo amatista.

Globo terráqueo



En el centro de la sala se exhibe un globo terráqueo que ilustra el relieve de la corteza terrestre y la estructura interna de la tierra. Se puede interpretar, a través de diferentes gráficos, el movimiento y plegamiento de las placas tectónicas, proceso fundamental para entender la dinámica terrestre.



Sala “El Agua”

Esta sala hace énfasis en la importancia del agua como un recurso único y limitado en nuestro planeta. También exhibe distintos ambientes acuáticos con sus características y las adaptaciones de los organismos que habitan en cada uno de ellos.



Carpincho

Hydrochoerus hydrochaeris

Este mamífero semiacuático posee adaptaciones específicas para su vida en el agua, como patas con membranas interdigitales. Sus ojos y orejas están ubicados de manera que le permiten nadar manteniendo la cabeza fuera del agua, lo que facilita la detección de posibles depredadores mientras se desplaza.

Burbuja con fitoplancton

Al observar una gota de agua de la columna de una laguna bajo el microscopio, se pueden ver diversos organismos fitoplanctónicos. Estos organismos poseen pigmentos especiales que les permiten realizar la fotosíntesis, un proceso vital para la producción de oxígeno y el sustento de muchas cadenas tróficas acuáticas.

Lobo marino de dos pelos - Juvenil

Arctocephalus australis

Estos mamíferos carnívoros marinos presentan adaptaciones particulares para la vida acuática, como miembros en forma de aletas que facilitan la natación rápida. Aunque son ágiles nadadores, su desplazamiento en tierra es más torpe, limitándose a salir a la costa para descansar y reproducirse. Aquí podemos ver un ejemplar en la zona de la costa marina.

Sala “Malacología”

Los moluscos son un grupo diverso de invertebrados que habitan casi todos los ambientes del planeta: mares, ríos, lagunas e incluso tierra firme. Su cuerpo blando suele estar protegido por una concha, aunque algunos -como los pulpos- carecen de ella. Este grupo incluye los conocidos caracoles, almejas, mejillones, ostras; los enigmáticos pulpos, calamares, sepías y nautilus; o los poco conocidos quitones.

Los bivalvos y las perlas

Los bivalvos, como las ostras, almejas y mejillones, poseen dos valvas articuladas que protegen su cuerpo blando. Muchas especies filtran el agua para alimentarse y algunas —como las ostras perlíferas— pueden formar perlas como respuesta a partículas extrañas que ingresan a su interior. En esta vitrina se exhiben ejemplares de la ostra perlífera caribeña, históricamente explotada en regiones como la Isla Margarita (Venezuela) por sus valiosas perlas.

Caracol manzana *Pomacea canaliculata*

Habitan aguas dulces y poco profundas. Son reconocibles por su gran tamaño y sus huevos rosados, depositados sobre vegetación o estructuras cercanas a cuerpos de agua dulce.

Estos huevos poseen toxinas y un sabor desagradable, lo que los protege de muchos depredadores. Un ave especializada, el gavilán caracolero, usa su pico curvado para extraer a estos caracoles sin dañar la concha.

Almeja gigante

Tridacna gigas

Es el bivalvo más grande del mundo, con un peso que puede superar los 200 kg. Vive en los arrecifes del Indo-Pacífico y mantiene una relación simbiótica con algas microscópicas en su interior, que le ayudan a obtener energía mediante la fotosíntesis.

Sus grandes valvas han sido usadas históricamente como pilas bautismales. Aunque puede formar perlas, estas carecen de valor comercial.



Sala “Misterios del mar”

El diorama del fondo del mar recrea un ambiente submarino típico de la costa de Mar del Plata, donde se combinan calcos, modelados artísticos y material conservado que ilustran la diversidad y riqueza biótica de la región. Entre los ejemplares expuestos se destacan los grandes calcos en yeso de tiburones y peces óseos, junto con diferentes invertebrados de fondos marinos, rocosos y arenosos.

Tiburón zorro

Alopias vulpinis

Es un pez pelágico que puede alcanzar hasta 5 metros de longitud. Su rasgo más distintivo es el lóbulo superior de la aleta caudal, alargado en forma de látigo, que facilita el golpeo de cardúmenes de peces antes de alimentarse.

Jaula de tiburones

Una estructura metálica evoca las jaulas de inmersión empleadas en la observación de grandes tiburones, como el famoso tiburón blanco. Este elemento se ha convertido en un punto de interés que remite a las expediciones submarinas para el estudio de estos imponentes depredadores.

Pulpo tehuelche

Octopus tehuelchus

Una recreación de este pequeño animal que habita en las costas del Atlántico Sur, se puede encontrar acechando en las oquedades de las rocas del diorama. Se alimenta de cangrejos y es la presa preferida del pez Mero, ambos representados también en el fondo del mar. Como todos los pulpos, no posee concha externa, tiene ocho brazos con ventosas y muestra un sofisticado camuflaje.

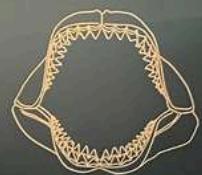
Vitrina de diversidad marina

La vitrina reúne materiales originales que reflejan la riqueza de formas de vida presentes en el Mar Argentino. Entre sus ejemplares, se encuentran representantes de los diversos grupos animales, testimonio de la variedad de grandes taxones de organismos que evolucionaron en el agua marina.





TIBURONES RAYAS Y QUIMERAS



Sala “Tiburones, rayas y quimeras”

En este espacio se exhiben los condriktios, peces que incluyen tiburones, rayas y quimeras. Estos animales se diferencian del resto de los vertebrados acuáticos por tener un esqueleto cartilaginoso en lugar de óseo.

¿Existen tiburones en aguas argentinas? ¿Son peligrosos para las personas? ¿Cómo eran los tiburones prehistóricos? Esta sala responde a éstas y muchas otras preguntas sobre estos fascinantes peces.

Tiburón peregrino

Cetorhinus maximus

La pieza exhibida es un calco original de un tiburón peregrino, el pez más grande de Argentina y el segundo más grande del mundo, capturado en Mar del Plata en 1957 y estudiado por la doctora Elvira Siccardi, pionera en la investigación de tiburones en el país. Este pez posee dientes diminutos y se alimenta filtrando plancton con sus branquias.

Cazón

Galeorhinus galeus

Este ejemplar, conservado en alcohol, corresponde a un cazón “marcado” para su estudio. Podrás ver la etiqueta de plástico en una de sus aletas. Es el tiburón más común en aguas argentinas aunque actualmente se encuentra en estado vulnerable. Su captura masiva estuvo vinculada a la utilización de su cuero para la fabricación de zapatos y papel de lija y el aprovechamiento de su aceite, especialmente de su hígado, rico en vitamina A.

Megalodón

Otodus megalodon

Se presenta una recreación de la mandíbula de probablemente el tiburón más grande que haya existido. Habitó los océanos hace millones de años y pudo alcanzar tamaños comparables a esta sala. Como los tiburones actuales, se presume que el megalodón reemplazaba sus dientes a lo largo de toda su vida, por eso muestra varias filas dentales. En la vitrina contigua se exhiben dientes fósiles de diversos tiburones prehistóricos. Ubicado en la parte superior derecha, se aprecia un diente real de megalodón.

Sala “Paleontología”

La paleontología argentina permite reconstruir la vida que habitó estas tierras en el pasado. Esta sala reúne restos fósiles de reptiles marinos, reptiles voladores y dinosaurios que dominaron en la era Mesozoica. Muchos de ellos fueron descubiertos por paleontólogos argentinos en distintos puntos del país, en una labor científica que continúa hasta el día de hoy.

Carnotauro

Carnotaurus sastrei

Dinosaurio carnívoro que vivió hace unos 70 millones de años, en la actual provincia de Chubut. Su nombre significa “toro carnívoro” por los dos pequeños cuernos que sobresalen de su cabeza, una característica inusual entre los animales carnívoros. También se destaca por sus brazos notablemente pequeños, cuya función sigue siendo motivo de debate entre especialistas.

Mosasaurio

Taniwhasaurus antarcticus

Colgado del techo se puede observar el esqueleto de un gran reptil marino, similar a un lagarto acuático. Hay otro ejemplar sobre una placa colgada en la pared y una reconstrucción de cómo podría ser su cuerpo completo. Vivió durante el Cretácico, conjuntamente con los dinosaurios y podía alcanzar una longitud de hasta 12 metros. Este ejemplar fue hallado en las islas James Ross, en la Antártida, durante una campaña científica realizada en 2002.



Fémur de un dinosaurio saurópodo

Exhibido en posición horizontal sobre el piso, se puede tocar un fémur fósil verdadero. Pertenecía a un saurópodo, grupo de dinosaurios herbívoros de gran tamaño, que caminaban en cuatro patas y tenían cuellos largos. Como no se tiene información del lugar de su hallazgo, no se puede profundizar su estudio y se exhibe con fines didácticos.

Sala “Buenos Aires: un millón de años atrás”

Nos invita a conocer la fauna sudamericana que habitó estas tierras hace aproximadamente un millón de años. Durante ese período, la formación del istmo de Panamá permitió la llegada de especies provenientes del norte, lo que generó un importante impacto en los ecosistemas locales.

Armadillo gigante

Doedicurus sp.

Este parente de los armadillos actuales alcanzaba casi tonelada y media de peso y hasta 3 metros de largo. Herbívoro, contaba con una coraza gruesa formada por placas de forma pentagonal o hexagonal. Su cola estaba cubierta por anillos móviles y terminaba en una maza con espinas, probablemente utilizada en defensa.

Megaterio

Megatherium americanum

En el centro del hall de la biblioteca se encuentra el esqueleto fósil original de un emblemático animal de la megafauna del cuaternario, un enorme perezoso terrestre. Podía medir hasta 5 metros de longitud y pesar cerca de 6 toneladas. Era herbívoro y poseía una garra gigante en el dedo índice, útil para alimentarse y defenderse. Se desplazaba sobre sus cuatro patas, aunque se estima que podía erguirse sobre las traseras debido al ancho de sus caderas.



Tigre dientes de sable

Smilodon populator

Podrás observar un calco completo de un ejemplar de este depredador, que forma parte de la fauna invasora llegada desde Norteamérica durante el final de la última era glaciar. Famoso, ya que inspiró la creación del personaje de Diego en el film “La era del hielo”, presentaba unos caninos de hasta 30 cm, garras afiladas y un peso aproximado de más de 300 kg.

Sala “Antártida”

Uno de los lugares más extremos y fascinantes del planeta es el escenario de esta sala. Aquí se exhiben animales que habitan esa región inhóspita, muchos de ellos recolectados durante las campañas científicas que el museo realiza en la península antártica. Estas expediciones no sólo aportan conocimiento, sino que también reafirman la presencia argentina en el territorio hace más de 120 años.

Cachalote-cráneo

Physeter macrocephalus

Uno de los mayores depredadores del océano capturado por la Compañía de Pesca Argentina cerca de las islas Georgias del Sur. En aquella época, sus cuerpos eran utilizados por la industria con diferentes fines; aunque algunos ejemplares, como este, fueron donados para su estudio científico.

Pingüino de Adelia- leucístico

Pygoscelis adeliae

Uno de los tres ejemplares de pingüino de Adelia exhibidos presenta un aspecto diferente: es totalmente blanco. Tiene una condición genética llamada leucismo, similar al albinismo, pero que, a diferencia de éste, no afecta el color de los ojos. Este fenómeno también ha sido observado en otras aves y mamíferos marinos de la región antártica.

Estrella Sol

Labidiaster annulatus

Entre los muchos seres que habitan los fríos fondos marinos, esta estrella de mar llama la atención por sus numerosos brazos. Pertenece al grupo de los equinodermos, al que también pertenecen los erizos, pepinos y lirios de mar. Está preservada en resina, una técnica que permite conservar su forma original para que podamos observarla en detalle.



ASTERIO
Estrella sol
Kugelw. 10

PLANTA ALTA



Mariposa bandera argentina

Morpho epistrophus argentinus

De gran tamaño y vibrante color azul celeste, puede observarse en bosques de coronillos en Buenos Aires, donde sus larvas encuentran alimento. Su presencia es indicativa de ecosistemas saludables y bien conservados.

Sala “Artrópodos”

Los artrópodos constituyen uno de los grupos animales más abundantes y diversos del planeta. En esta sala se exhiben representantes de distintos ambientes y modos de vida.

Encontramos representantes tanto del grupo de las arañas, insectos y crustáceos, como de ciempiés y milpiés.

Cangrejo herradura

Limulus polyphemus

Pertenece al grupo de los xifosuros, grupo más emparentado a las arañas, que al grupo de los cangrejos. Habita en zonas costeras del Atlántico Norte.

Presenta un caparazón rígido y una prolongación llamada telson, similar a la cola de un escorpión pero sin aguijón. Posee cinco pares de patas que utiliza para desplazarse y alimentarse.



Sala “Aves”

Se puede apreciar una variedad de formas y tamaños de aves, su distribución en diferentes ambientes, principalmente en Argentina, y su origen, que se remonta a la era Mesozoica. Se destacan aspectos generales como los diferentes tipos de nidos y materiales de construcción, variedades de picos, características y funciones de las plumas, y la posibilidad de conocer los sonidos que emiten en su hábitat natural.

Casuario

Casuarius casuarius

En la vitrina de las aves del mundo, se destaca esta ave omnívora, del grupo que incluye emúes y avestruces, distribuida en Australia y Nueva Guinea. Es considerada una de las aves más peligrosas del mundo debido a sus reacciones defensivas, que incluyen patadas simultáneas con ambas patas. Posee garras filosas como dagas y puede correr hasta 50 km/h.

Pavo real

Pavo cristatus

Este animal es originario del sur de Asia. Los machos destacan por el abanico de plumas que despliegan para cortejar a las hembras, con las cuales pueden formar varias parejas, lo que los convierte en animales polígamos.



Cóndor andino

Vultur gryphus

Estas aves carroñeras habitan ambientes de gran altura, como los Andes. Es el ave voladora más pesada del mundo, con una envergadura que puede alcanzar hasta 3,3 metros. Durante el vuelo, agita las alas al despegar, pero luego suele planear sin batirlas.

Albatros errante

Diomedea exulans

Esta ave de Argentina es el ave marina más grande del mundo. Su especie se distribuye en los océanos Antártico, Pacífico y Atlántico Sur. Posee narinas tubulares que facilitan la detección de alimento gracias a un sentido del olfato muy desarrollado. Con una envergadura de hasta 3,5m, es el ave con la mayor apertura alar. Es monógama y forma pareja de por vida; los machos cuidan el único huevo mientras las hembras buscan alimento.

Sala de “Anfibios y Reptiles”

Una muestra de la sorprendente diversidad de anfibios y reptiles que habitan en el territorio argentino, desde serpientes imponentes hasta ranas diminutas. Muchos ejemplares están conservados en alcohol, otros taxidermizados, y en la vitrina central podrás ver reconstrucciones artísticas de algunos ejemplares.



Lampalagua o boa vizcachera *Boa constrictor occidentalis*

Es una especie autóctona que puede alcanzar hasta 3 metros de largo. Su cuerpo musculoso y su patrón de escamas la hacen perfectamente adaptada a los ambientes secos del norte argentino, donde se alimenta de pequeños mamíferos.

Tortuga verde *Chelonia mydas*

Una especie marina que visita ocasionalmente las costas argentinas. Esta vista anatómica permite observar su estructura ósea interna, mostrando cómo su caparazón está fusionado con las costillas y la columna vertebral. Su “casita” es su esqueleto, se puede refugiar pero no puede salir porque es parte de su cuerpo.

Sapo cururú o buey *Rhinella schneideri*

El sapo cururú es un gigante del mundo de los anfibios, verrugoso, cazador de insectos, vive cerca del agua y si se siente amenazado puede liberar veneno por sus glándulas. Se puede observar un ejemplar conservado en alcohol en la vitrina de la diversidad de anfibios.



Sala “Osteología comparada de los mamíferos”

Numerosos esqueletos montados de diversos mamíferos actuales, permiten conocer cómo la anatomía sostiene, protege y da forma a sus cuerpos. Cada estructura ósea es el resultado de miles o millones de años de evolución y adaptación a diferentes modos de vida.

Elefante asiático

Elephas maximus

Dahlia fue el nombre de un elefante asiático que llegó desde la India en 1922, junto a una hembra, para incorporarse al zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. Durante más de dos décadas despertó la curiosidad y el asombro del público, hasta que fue sacrificado por tener un comportamiento agresivo que no pudo ser controlado. Tras su muerte, los huesos y la piel fueron trasladados al museo, donde el esqueleto fue preparado y montado, conservando el registro de un ejemplar que marcó una época.

Homínido "Lucy"

Australopithecus afarensis

Habito en África entre 3 y 4 millones de años atrás. Sus restos fueron descubiertos en Etiopía en 1974, y fueron bautizados con el nombre de "Lucy", inspirado en la canción de The Beatles. En el módulo se puede comparar la réplica de su esqueleto con una réplica de esqueleto humano y una de un chimpancé; con quienes se encuentra emparentados evolutivamente.

Rinoceronte negro

Diceros bicornis

Los rinocerontes viven en África. Sus cuernos, formados por queratina (similar a nuestras uñas), son estructuras semejantes a una masa compacta de fibras que crecen durante toda la vida y cumplen múltiples funciones: remover el suelo en busca de alimento, defenderse de depredadores y competir entre individuos. La caza furtiva impulsada por el comercio ilegal de cuernos ha puesto en riesgo la supervivencia de muchas de sus poblaciones.

Mono de nariz blanca

Cercopithecus nictitans

Este mono africano, que fue llamado "Felipe" por quienes realizaron la sala, se propone como esqueleto de referencia para comparar huesos y adaptaciones de otros mamíferos expuestos en este espacio. Su anatomía muestra adaptaciones a la vida arbórea: una columna vertebral flexible, una cola larga y prensil (es decir, que sirve para agarrar), y un cráneo con grandes órbitas frontales que dan cuenta de una visión binocular precisa.



Sala “África, continente de mamíferos”

Los animales exhibidos en esta colección provienen de ejemplares cazados ilegalmente por el príncipe italiano Rodrigo D'Arenberg. Tras su muerte, estas taxidermias fueron confiscadas y hoy el Museo las resguarda y las exhibe ofreciendo una oportunidad para reflexionar sobre la conservación y el tráfico ilegal de fauna.

Colmillos de elefante africano

Loxodonta africana

El marfil que forma los colmillos de los elefantes africanos ha sido utilizado históricamente para fabricar diversos objetos, desde dados y piezas de ajedrez, hasta teclas de piano, cucharas y empuñaduras de escopetas. Debido a la rápida disminución de las poblaciones, la importación y venta de marfil está prohibida o severamente restringida en muchos países para proteger a la especie.

León - Ejemplar juvenil

Pomacea canaliculata

La melena poco desarrollada y la coloración incipiente indican que este león era un individuo juvenil al momento de ser cazado. La eliminación de ejemplares jóvenes afecta no solo a ese individuo sino también a la dinámica de la manada, dificultando la renovación y el crecimiento poblacional.

Leopardo africano/ Hiena manchada

Panthera pardus / Crocuta crocuta

El leopardo africano, a diferencia de otros felinos, suele trepar a los árboles para consumir sus presas, como los jabalíes. De esta manera las mantiene alejadas de otros depredadores terrestres, entre ellos la hiena manchada, así como de leones o licaones.



Sala “Mamíferos actuales”

La sala presenta una amplia colección de mamíferos nativos de América del Sur y algunas especies exóticas. A través de taxidermias, esqueletos y dioramas, se exhiben sus adaptaciones, su variedad y los hábitats donde viven.

Ballena fin

Balaenoptera physalus

Este parente de los armadillos actuales alcanzaba casi tonelada y media de peso y hasta 3 metros de largo. Herbívoro, contaba con una coraza gruesa formada por placas de forma pentagonal o hexagonal. Su cola estaba cubierta por anillos móviles y terminaba en una maza con espinas, probablemente utilizada en defensa.

Yaguareté

Panthera onca

Es el felino más grande de América, capaz de superar los 100 kg de peso. Su nombre en guaraní significa “verdadera fiera” y es considerado un animal sagrado. En Argentina se encuentra en peligro crítico de extinción, con una población estimada de 250 individuos. Sus principales amenazas son la pérdida y fragmentación del hábitat, la caza furtiva y los atropellos en rutas.

Aguará guazú

Chrysocyon brachyurus

Es el zorro sudamericano de mayor tamaño y se alimenta de armadillos, roedores, aves, pequeños vertebrados, insectos y frutos silvestres. Entre los problemas de conservación que enfrenta se encuentran la destrucción de su ambiente, los atropellos, el comercio ilegal como mascota y la persecución por la creencia de que ataca animales de granja. También está asociado a la leyenda del lobizón

Tatú carreta

Priodontes maximus

Es el armadillo más grande del mundo, que puede alcanzar un metro y medio de longitud y pesar hasta 60 kg. De hábitos cavadores, es principalmente insectívoro, aunque ocasionalmente consume frutos y carroña. Su caparazón ha sido utilizado para fabricar instrumentos musicales, como el charango.





Si disfrutaste de tu recorrido, te invitamos a dejarnos una reseña en Google o compartir tu experiencia en redes y etiquetarnos. ¡Gracias por venir!



@macn.oficial



Museo Argentino de Ciencias Naturales